Jubilaeum

Subsidios de oración

Orar con San Pablo de la Cruz desde la experiencia de Castellazzo

¡Llamada a la conversión!

5

[TRANSFORMAR MI VIDA, PARA RENOVAR LA MISIÓN]

Quinta semana

Cuarenta días para salir de tu zona de confort.

Crucificado Trigo

Cuaresma 2021

Texto Evangélico

Lectura del santo evangelio según san Juan 12, 20-33

En aquel tiempo, entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos; éstos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: —«Señor, queremos ver a Jesús».

Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús.

Jesús les contestó: —«Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo honrará.

Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré? ¿Padre, líbrame de esta hora? Pero si por esto he venido, para esta hora: Padre, glorifica tu nombre».

Entonces vino una voz del cielo: —«Lo he glorificado y volveré a glorificarlo».

La gente que estaba allí y lo oyó, decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel.

Jesús tomó la palabra y dijo: —«Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí».

Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.

JESUXPI PASSIO

¿Cómo vives el dolor?

Meditación & texto de San Pablo de la Cruz

[Del Diario Espiritual]

Orar con San Pablo de la Cruz desde la experiencia de Castellazzo

Al final de nuestra cuaresma, luego de narrar la escena de la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén, el Evangelista Juan nos refiere la aparición de unos griegos que quieren "*ver*" a Jesús. A continuación, Jesús declara conmovedoramente el sentido profundo de toda su vida y de su muerte cercana.

Queremos ver a Jesús. ¿Quién es Jesús al que queremos ver? Nos mueve el deseo profundo de conocer de cerca el misterio que se encierra y que atrae en aquel Hombre-Dios: su amor fiel y entregado al Padre y su cercanía misericordiosa con su hermanos y hermanas; una vida que está por ser destruida, una palabra que será "*silenciada*" y "*sepultada*" en las entrañas de la tierra para dar fruto de vida abundante.

Ha llegado la hora en que el Hijo del Hombre sea glorificado. Padre, da gloria a tu Nombre (*"santificado sea tu Nombre"* Mt 6, 9). La hora de Jesús es el momento en que el Padre dará la prueba más grande de su amor por la humanidad y llevará a cabo la glorificación de su Hijo en el acontecimiento mismo de su Pasión y Cruz, antes de la Resurrección, cuando éste entregue con toda conciencia y libertad su existencia. Cuando Jesús sea levantado en lo alto, todos podrán ver con claridad dónde está su verdadera grandeza y gloria, no es una gloria al estilo meramente humano, sino una gloria que se descubre a través del sufrimiento y la muerte.

Si el *"grano de trigo caído en tierra no muere..."* Como sucede con el proceso natural del trigo: solo quebrantándose, pudriéndose y muriendo puede liberar toda su vitalidad. Esta imagen Jesús la refiere a sí mismo, es su misma historia. Como un grano de trigo, él cayó en la tierra en su pasión y muerte y ha dado mucho fruto con su resurrección. Esta ha de ser también la historia y la dinámica de vida de todo(a) discípulo(a) de Jesús que quiere servirlo y tener vida en Él. Solo conocemos a Jesús en la medida que lo seguimos. *"El que ama su vida la pierde y el que pierde su vida en este mundo la guardará para la vida eterna"* (Mt 16, 25).

Caer en tierra y morir al egoísmo es el camino para dar fruto y *"salvar la propia vida" (Jn 12, 25)*. Si el discípulo, como Jesús, es "*sembrado*", aunque se deshace, resurgirá a una nueva vida. Se requiere pasar por el despojo de uno mismo y de los propios intereses para salir de sí al encuentro y al servicio de los otros, para "*trascenderse*" y luchar contra la tentación narcisista de la "*auto referencialidad*". "*Queremos ver a Jesús*", no puede quedarse en una mera autocomplacencia intimista o conocimiento intelectual, se requiere dar el paso hacia la trascendencia por el servicio misionero. *"El que quiera servirme que me siga y donde yo estoy estará también mi servidor" (Jn 12, 26).*

Mi espíritu está agitado... *¿qué voy a decir?* No es fácil para nadie sufrir, la carne se rebela. También Jesús sintió horror, delante de una muerte dolorosa y humillante; percibimos ese escalofrío, temblor y fatiga del Señor que los sinópticos también colocan en la oración de Getsemaní (Mc 14, 32-42; Mt 26, 36-46; Lc 22, 39-46). Jesús se asemeja a mí

y a todos(as) frágil, lleno de miedo. Pero él afronta esta angustia "*confiándose*" y permaneciendo fiel al Padre y a la humanidad, reclamando para sí mismo que este es su proyecto, que toda su vida se orienta y tiende precisamente a esta hora.

Cuando sea elevado de la tierra, atraeré a todos hacia mí... ¿Qué es lo que se esconde en el Crucificado para que tenga ese poder de atracción? Solo una sola cosa: su amor sacrificado por la humanidad; su vida entregada que genera esperanza y libertad. Jesús será suscitador de discípulos por atracción. La hora de Jesús es también la hora de cada uno de los que lo seguimos; la hora del hombre nuevo, que vive en filiación auténtica con el Padre Dios y trabaja por que su Reino se haga realidad.

San Pablo de la Cruz, a partir de su experiencia de vida, descubre una intuición particular y una sensibilidad especial en su relación con Jesúscristo en el misterio de la Pasión. Desde Él lee su propia historia, crece su fe, construye su espiritualidad y plantea su proyecto de vida. Jesús Crucificado es su principio y fundamento y lo será también para la Congregación por él fundada. Elementos particularmente claros en su intuición podemos mencionar la importancia del "*olvido*": *"La causa de los males de nuestro tiempo es el olvido de la Pasión de Jesús"*, a lo que él propone la *"Memoria de la Pasión"*, como "*remedio eficaz de los males"*. Igualmente, la lectura de la Pasión en clave de amor: *"La Pasión es la obra más estupenda del amor de Dios"*.

Por el Diario Espiritual escrito en el Retiro de Castellazzo sabemos que en aquellos días la contemplación de Jesús Crucificado y la relación personal con él fue bastante fuerte y acentuada. Leemos: *"...Tuve mucha inteligencia infusa de los tormentos de mi Jesús y tenía tantas ansias de estar con perfección unido a él, que deseaba sentir actualmente sus tormentos, y estar en la cruz con él"* (6 de diciembre); *"...Al hacer el ofrecimiento de los tormentos que sufrió mi Jesús, me he sentido movido a lágrimas. Y lo mismo al rogar por los de mi prójimo. En la santísima comunión he estado particularmente recogido, máxime al hacer el recuerdo doloroso y amoroso de los tormentos de mi Jesús..."* (8 de diciembre).

¿Qué significa hoy para ti, Jesús Crucificado, y cómo te relacionas con él? ¿Cuál es la *"atracción"* que él ejerce sobre ti?

¿Cómo relees la imagen de Jesús, del grano de trigo sembrado en tierra, en tu propia vida e historia?

A pocos días de la semana santa ¿Qué mueve este texto en tu persona y a dónde te lleva?

Gesto
[Semillas]

Se puede recuperar la ceniza o tierra del miércoles y hacer pequeños montones, tantos como miembros tiene la comunidad o personas que están reunidas para la oración. Se entrega a cada persona una semilla con la intención de sembrarla en uno de los montones previamente preparados. Una vez que todos hayan colocado su semilla, el animador de este momento procurará hacer una catequesis con la siguiente pregunta: ¿Dejamos cada montón con su semilla o extendemos toda la tierra en un único campo sembrado? A partir de ahora, poner creatividad, imaginación, pasión y fe... ¿Habrá que regar? ¿Quién?

Subsidios de oración

Orar con San Pablo de la Cruz desde la experiencia de Castellazzo

Oración por la Congregación

Padre bueno que según tu admirable designio de salvación, escoges lo que ante el mundo es débil e insignificante para confundir lo que parece fuerte y poderoso; mira este pequeño rebaño, congregado bajo el signo de la Santa Cruz y Pasión de tu Hijo Jesucristo.

Ayúdanos, reunidos en tu nombre, a crecer en la perfección, de modo que, por tu misericordia, podamos llegar a Ti, que eres el Camino, la Verdad y la Vida.

Despierta la fuerza de tu brazo, Señor; glorifica y extiende benignamente tu mano sobre nosotros, para ser capaces de entregar nuestra sangre al servicio de tu Iglesia, erradicar los males de tu pueblo, convertir a los enemigos de la Cruz e imprimir en el corazón de tus fieles el amor a la Pasión de Cristo.

Muéstranos lo que hemos de hacer y sufrir por tu Nombre, para que el mundo te reconozca a Ti, Dios Santo, Fuerte y Eterno, y a tu Enviado, Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

San Pablo de la Cruz.
Aprobada por Benedicto XIV el 16-9-1746

Cuaresma

JESUXPI PASSIO

Jubilaeum